

SEPARATA GOTMAR 125

INT. APOSENTO DE GOTMAR – DIA 125

El Obispo está sentado cerca del fuego y parece alegrarse al ver a Eduard.

GOTMAR
Bienvenido, Eduard. Hablaremos más tarde, en estos momentos estoy ocupado.

Eduard sigue con la mirada el gesto de Gotmar y descubre a Borrell, semioculto por el alto respaldo del sillón.

Eduard se inclina sin decir nada.

Cuando ha salido Eduard, Borrell se dirige a Gotmar.

BORRELL
Es extraño ver al Diácono tan lejos de los hábitos de mi hermana.

Gotmar silencia la impertinencia del comentario.

BORRELL (CONT'D)
¿Os parece bien el deterioro moral y social en que ha caído la Abadía?

GOTMAR
Donde antes había hambre y tierras abandonadas se están creando pueblos y fundando Iglesias, la Abadesa es piadosa.

BORRELL
Solo es ambición. Busca la vanagloria, que la ensalcen, la santidad... ¿No es eso pecado de soberbia? ... No la defendáis. Vuestra autoridad ya no cuenta para las gentes, se habla más de Emma que de su Obispo.

Gotmar escucha a disgusto dejando que lo que oye le carcoma.

GOTMAR
Habláis desde el resentimiento ¿Qué os ha pasado? Es vuestra hermana. Siempre habéis estado muy unidos.

BORRELL
Ahora se ha convertido en una amenaza, para mí pero también para el obispado. Además de anular vuestra autoridad está engrandeciendo sus territorios a

costa de los nuestros. ¿No vamos a ponerle remedio?

GOTMAR

Sólo está cumpliendo lo que le encomendamos. Tal vez nadie pensó que lo conseguiría, ~~pero lo ha conseguido~~. ¿Vamos a castigar su firmeza en servir a Dios?

BORRELL

Vamos a protegerla de sí misma. Ha perdido el control de sus actos, hay intrigas en el Convento, revueltas en sus tierras, cunden rumores sobre su fama.

GOTMAR
Confiad en ella, démosle tiempo.

BORRELL
Vuestro silencio os hace cada vez
más cómplice con lo que ocurre.
Decidid de qué lado estáis.

La amenaza de Borrell termina de debilitar la posición de
Gotmar que parece claudicar con su pregunta.

GOTMAR
¿Qué queréis hacer exactamente?

BORRELL
Convertirla en lo que nunca debería
haber dejado de ser: una monja que
permanece en su convento
arrodillada ante Dios.

GOTMAR
¿Qué necesitáis de mí?

BORRELL
Yo no puedo tomar el monacato por mí solo, ella lo convertiría en un ataque a
toda la Iglesia. Pero si mi acción es siguiendo una petición del obispado, mi
gesto sería bien valorado por todos, incluido el Papa y el Rey de Francia.

Emma se siente juzgada por las palabras del obispo y sin poder evitarlo se empieza a sentir culpable. Titubea y apenas murmura.

EMMA

Tengo que decir que soy débil.

Emma baja los ojos incapaz de aguantar la mirada de Gotmar.

EMMA (CONT'D)

Necesito confesión.